

## ***El patrimonio como apuesta para el desarrollo social y formativo de las comunidades próximas al Parque Arqueológico de Cochasquí, Ecuador***

***Heritage as a bet for social and educational development for the communities near the Archaeological park of Cochasquí, Ecuador***

**Begoña Carrascosa Moliner**

**Olga Medina Lorente**

olmediloren@gmail.com

**Cristina Nieto Pérez**

criniepr@gmail.com

Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio. Universidad Politécnica de València

Recibido el 29 de octubre de 2013

Aprobado el 31 de octubre de 2013

**Resumen:** El proyecto *Cooperación el Desarrollo Cultural y Formativo para la Puesta en Valor de las Pirámides Preincaicas de Cochasquí, Ecuador* ha llevado a cabo una serie de acciones para la conservación de los bienes culturales pertenecientes al Parque Arqueológico de Cochasquí, enfocadas al desarrollo social y formativo de las comunidades aledañas. Dichas acciones tuvieron como objetivo conocer el grado de implicación y reforzar el empoderamiento cultural que las vincula con la ancestral cultura Quito-Cara. Realizando actuaciones didácticas en los más jóvenes y de formación en adultos para la conservación de material cerámico-arcilloso, contribuyendo a potenciar la identidad cultural de los grupos étnicos herederos.

**Palabras clave:** Cochasquí, patrimonio arqueológico y natural, apropiación social del patrimonio, conservación preventiva, cooperación al desarrollo.

**Abstract:** The project: *Cultural Development and Cooperation for the Enhancement value of the pre-Incan Pyramids of Cochasquí, Ecuador*, has developed several conservation and restoration actions in order to recover the Archaeological Park of Cochasquí's goods, focused as well on the nearby communities's social and training development. Those actions aimed to know the level of involvement the people had, and strengthen as well their cultural empowerment, because it links people with their ancestral culture: the Quito-Cara. Performing educational activities in youth and

training adults for ceramic material conservation, it helps to enhance the cultural identity of ethnic groups.

**Key words:** Cochasquí, archaeological and environmental heritage, social appropriation of Heritage, preventive conservation, development cooperation.

## **L**a sensibilización ciudadana como herramienta de preservación del Patrimonio

Como especialistas en Conservación y Restauración de materiales arqueológicos y etnográficos, consideramos que previamente a la intervención de cualquier bien arqueológico debe tenerse en cuenta la sostenibilidad a largo plazo de las acciones propuestas. De poco o nada sirven los esfuerzos de recuperación a largo plazo si no existe un mínimo interés por parte de la sociedad hacia el bien intervenido. Pues la re-valorización y re-conocimiento de los bienes como parte del acervo cultural de una comunidad favorece a la conservación de estos bienes y por ende garantiza la sostenibilidad de cualquier acción en el Patrimonio.

Involucrar a la sociedad en los trabajos de recuperación es fundamental para la sensibilización hacia el Patrimonio. Y más allá de la definición del término, es importante señalar la potente relación de los bienes arqueológicos con su realidad personal y colectiva, y el fortalecimiento de la autoestima hacia sus raíces culturales e identitarias.

Como bien se define: *El Patrimonio debe orientarse al servicio de la Comunidad, es decir, para la comunidad y con la comunidad. Desde la perspectiva de la comunidad como usuaria, pero fundamentalmente como propietaria y heredera del mismo* (VVAA., 2004: 2), el Patrimonio es un vestigio del pasado que llega hasta nuestros días gracias al interés de la comunidad, en la medida que significa “algo” para los miembros conformantes, y en ello estribará su preservación: en el mayor o menor grado de relación o vínculo, en su intención y preocupación por recuperarlo, mantenerlo y legarlo a futuras generaciones. Y es este punto lo que denotará la sostenibilidad de cualquier acción de recuperación.

Por ello, las acciones de recuperación arqueológica deben complementarse con actividades de difusión, sensibilización y concienciación ciudadana, fomentando así la apropiación social del Patrimonio a través de propuestas que promuevan el

empoderamiento cultural de los bienes. Esto desemboca en que la comunidad desee incorporarlos a su cotidianeidad, renovando sus usos a unos actuales y demandados, convirtiéndose estos usuarios en lo que se conoce como sujetos patrimoniales (CARRION FERNÁNDEZ, <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/6557/LCL1465PE.pdf>). Además, la importancia de legar el Patrimonio a generaciones próximas supone un compromiso generalizado y por tanto, una mayor sensibilidad en la realización de tratamientos de conservación y restauración pertinentes, en caso de necesidad.

Tras un primer estudio en la materia, la transformación del usuario en sujeto patrimonial es por tanto un proceso evolutivo que precisa de dos estadios precedentes: un primer contacto o conocimiento acerca del bien, imposible de lograr sin una puesta en valor previa y una socialización o sensibilización del objeto cultural, pues *No se conserva lo que no se conoce*. La segunda fase correspondería al reconocimiento del bien como objeto patrimonial, y testigo por tanto de la identidad personal y colectiva de un conjunto. Aceptar el objeto como una suma de instancias o valores comunes a los miembros de una comunidad, y que por ello debe ser protegido, conservado y legado. Por último, la integración del bien en la realidad social actual como ya se ha citado anteriormente, adaptando sus usos a unos presentes y demandados, introduciendo los bienes culturales dentro de la cotidianeidad a través de determinadas funciones en la actual trama o tejido social.

## **1.- El Parque Arqueológico de Cochasquí y las plataformas cerámicas de la pirámide nº13**

Localizado a 3100 msnm, y a 56 km al noreste de la ciudad de Quito, en el cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha en Ecuador, se encuentra el Parque Arqueológico y de Investigación Científica de Cochasquí. Su ubicación en las faldas del Nudo de Mojanda, entre el bosque andino y el páramo pajonal, le proporciona una ubicación excepcional y estratégica, con un campo de visión de 240°.

Este complejo arqueológico arquitectónico monumental consta de 15 pirámides truncas, de las cuales 9 de ellas disponen de rampa de acceso, y 21 tolas circulares o montículos funerarios. Se corresponde al Periodo de Integración de las culturas andinas preincaicas, localizándose aproximadamente entre el 500 y el 1500 d.C. y vinculándolos según los estudios arqueológicos realizados, a la antigua cultura Quitucara, oriunda de la provincia de Pichincha. En la construcción de las pirámides predomina el uso de bloques de cangahua tallada (loess o toba volcánica) adheridas entre sí con chocoto apisonado. Diferenciándose del resto de asentamientos, como Socapamba o Zuleta por su interesante patrón de asentamiento urbano y su proximidad a la zona equinoccial, lo que hace pensar que posiblemente fuera destinado a la élite del lugar.

A partir de los estudios multidisciplinares que se han ido desarrollando, se ha llegado a la conclusión de que nos encontramos ante unas manifestaciones arqueológicas que reflejan un gran valor histórico-cultural para el patrimonio nacional ecuatoriano. Siendo reconocido por su valor y significancia en algunas de las reuniones de la UNESCO, así como en varios foros nacionales e internacionales.



Fig. 1. Vista general de las pirámides de Cochasquí. Imagen cedida por el P.A.C.

En 1979, Cochasquí es declarado Patrimonio Cultural de Ecuador en la Carta de Pichincha. Más tarde, en 1981 el H. Consejo Provincial de Pichincha da los primeros pasos encaminados hacia la conservación y salvaguarda del sitio arqueológico. Convirtiéndose a día de hoy en una Unidad Administrativa de la Corporación Provincial con la categoría de sub-dirección, de la Dirección de Cultura. Esta institución es la única encargada de la gestión y conservación de Cochasquí, bajo la supervisión del Instituto Nacional del Patrimonio Cultural.

Entre sus manifestaciones arqueológicas más relevantes destacan dos plataformas cerámicas circulares, ubicadas en la cúspide de la pirámide número 13, realizadas con barro modelado y cocido *in situ*. Estas superficies cerámicas fueron excavadas en 1964 por el arqueólogo alemán Udo Oberem y el ‘Grupo Ecuador’, conformado por científicos alemanes de la Universidad de Bonn. Existen diversas hipótesis acerca del uso que pudieron desempeñar estas superficies, pero la investigación científica defendida por el astrónomo ruso Valentin Yurevich (1984) es la más apoyada por la dirección del Parque Arqueológico, la cual afirma que se tratan de dos calendarios de uso agrícola que regían la vida cotidiana de los Quitu-Cara, vinculando la plataforma de mayor tamaño al sol y la de menor tamaño a la luna.

Ambas están dispuestas en alturas diferentes, distando entre ellas 1 m., siendo la plataforma inferior de aproximadamente unos 15’78 m de diámetro, frente a los 9’75 m de la superior. En ambas encontramos prácticamente los mismos elementos: La plataforma superior presenta dos cavidades longitudinales de poca profundidad,

similares a canales que forman entre sí un ángulo agudo. Dentro de estas cavidades se encuentran seis orificios agrupados de tres en tres que conforman triángulos invertidos, y en cuyo interior se colocaban conos de piedra andesita. La estructura inferior presenta también dos canales aunque estos con quince orificios en el derecho y doce en el izquierdo, orientando la plataforma al norte.

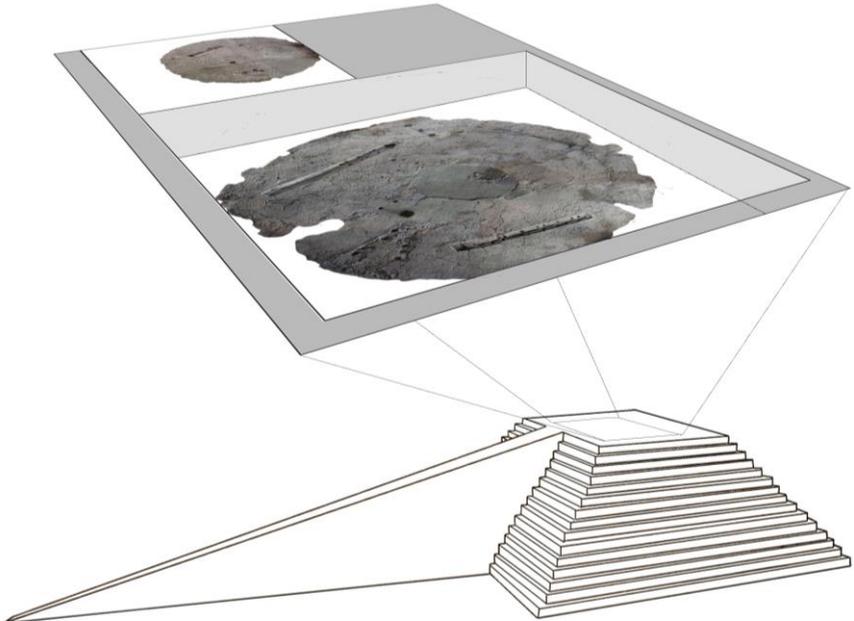


Fig. 2. Gráfico de la pirámide 13 con la ubicación de las plataformas.

Sin embargo estas llegaron a la actualidad en un grave estado de deterioro y degradación, por diversas causas climáticas y medioambientales, biológicas y antrópicas. La dirección del Parque tomó medidas al respecto, como la construcción de un techado, vallas y cubiertas adaptadas a las necesidades de las plataformas. Pero aunque estas acciones han contribuido a la desaceleración de la degradación del material, la presencia de fisuras, fragmentación cerámica, pérdida de cohesión del material, desprendimiento de fragmentos, y la presencia de microorganismos entre otras patologías, sumado al elevado nivel de humedad y los constantes vientos de la zona, propiciaban la continua degradación del material.

Por ello, debido al interés del Parque por la protección y conservación de estos importantes testimonios, se llevó a cabo el proyecto *Cooperación el Desarrollo Cultural y Formativo para la Puesta en Valor de las Pirámides Preincaicas de Cochasquí, Ecuador*, gracias a la

subvención del Ministerio de Asuntos Exteriores de España a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), y a la colaboración con la Universidad Politécnica de Valencia (UPV) en España, y el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Pichincha, Ecuador.



*Figura 3. Fotografía de las plataformas cerámicas, previamente a la intervención.*

Como personal investigador en el campo de la conservación y restauración de Bienes Culturales, consideramos de gran importancia la actuación de un equipo interdisciplinar para el buen desarrollo de los trabajos. Desde la Universidad Politécnica de Valencia, se ha pretendido en todo momento aportar a este gran equipo el enfoque científico-técnico necesario para llevar a cabo una intervención conservativa y restaurativa adecuada de los materiales constitutivos, a las condiciones medioambientales y a la accesibilidad del Parque.

Cabe destacar que este proyecto aplica una política de conservación preventiva dentro de las acciones anteriormente mencionadas, siguiendo una metodología de trabajo que ha sido diseñada para responder a la problemática específica de estas plataformas, respetando los principios vigentes a nivel internacional, como la Carta de Venecia de 1964 y las recomendaciones de la UNESCO. Bajo las normas de respeto al original, reversibilidad de tratamientos y mínima intervención. Para la realización de una

correcta actuación, esta ha de estar basada no solo en dichos criterios, sino que ha de estar respaldada en estudios y análisis que garanticen la compatibilidad de los productos a emplear, y además en que estos sean sostenibles y factibles con las condiciones climáticas donde está ubicada la obra.

Este comenzó a partir de los primeros trabajos de recuperación de la zona, destinados a estudios topográficos y conocimiento del estado de conservación, para proceder después a la eliminación de aquellos elementos que ponían en riesgo la estabilidad de los monumentos, como plantas y arbustos. Se realizó a su vez un diagnóstico inicial de los elementos que continuaban deteriorando el material cerámico, siendo estos debidos principalmente a factores climáticos; como la acción del viento, la lluvia y los ascensos y descensos de la temperatura y humedad relativa del ambiente donde se encuentra. Como consecuencia de los anteriores, se añaden los factores de tipo biológico; donde han hecho acto de presencia plantas y microorganismos en zonas puntuales de las superficies o del perímetro de las mismas. A estos elementos que contribuyen al deterioro del material arqueológico, se suman las incursiones de animales y el factor humano que, conscientes o no, han generado un aumento en el estado de degradación de las superficies, generando abrasiones, micro-excavaciones, fracturas, fisuras y pérdida por pulverización entre otros, que contribuyen al aumento del porcentaje de lagunas y hace peligrar la perdurabilidad del material arqueológico.

## **2. El proyecto de cooperación al desarrollo cultural y formativo**

Analizados los antecedentes del sitio y vista la problemática, el objetivo principal del Proyecto se centró en la puesta en valor de los calendarios cerámicos, y la recuperación, conservación y restauración de los mismos. Para ello, el proyecto se dividió en dos fases correlativas: una primera actuación de carácter urgente entre el 2008-2010 cuyo objetivo fue minimizar la acción de los agentes de deterioro, junto a la estabilización y conservación del material cerámico; y la segunda fase desarrollada en el 2012, en la que se llevaron a cabo tratamientos de carácter restaurativo, con el objetivo de restablecer el volumen de las estructuras, mimetizar las pérdidas y adecuarla cromática y visualmente, para ofrecer una lectura formal al visitante.

Ambas fases se regían por tres pilares fundamentales: el apoyo científico a través de la investigación de materiales, la intervención en conservación y restauración in situ, a la difusión y sensibilización de estos trabajos.

Destacando las acciones de difusión y sensibilización, sobre las cuales se desarrollaron 3 líneas de trabajo durante el periodo de ejecución del proyecto, siendo:

1. La formación del personal de mantenimiento del Parque, entre los que a través de una metodología teórico-práctica adquirirían las destrezas y

habilidades adecuadas que los capacita en caso de urgencia o necesidad a actuar en las plataformas, en aras de su salvaguarda.

2. La realización de dos seminarios internacionales en la Universidad Tecnológica Equinoccial de Quito (UTE), en base a los trabajos de conservación y restauración que se estaban realizando en el Parque.
3. Y la difusión de los trabajos realizados in situ, a través de coloquios y charlas a turistas nacionales y extranjeros, grupos escolares y universitarios que visitaban el Parque, entre los que se explicaban los tratamientos aplicados, el por qué de la intervención y la necesidad de estimar, proteger y conservar el Patrimonio.

Sumado a estos trabajos de sensibilización, durante la última fase en el 2012, se desarrolló una investigación paralela en Didáctica del Patrimonio con niños y jóvenes de escuelas y colegios aledaños al Parque, con el fin de conocer el grado de identificación con el sitio arqueológico. A su vez, se pretendía suscitar en el joven el interés por sus bienes culturales más cercanos, y promover el empoderamiento con los mismos.

### **Las actividades sociales realizadas en el Proyecto**

De acuerdo a los trabajos de carácter social que se desarrollaron a lo largo del periodo de la intervención, tanto la primera fase y la segunda, se desprende las siguientes actividades:

1. *Formación y Capacitación.*

El curso de formación estaba dirigido al personal de mantenimiento del Parque, al que a través de una metodología teórico-práctica, y bajo la supervisión del personal técnico del proyecto se les inculcaba no solo el valor cultural e identitario que estas simbolizan, sino también la disciplina necesaria y metodología de trabajo en Conservación y Restauración de material cerámico arqueológico al exterior, el conocimiento de los materiales y su función, además de métodos para abordar futuras problemáticas. Contribuyendo así a la capacitación en el mantenimiento y conservación in situ de las plataformas. Esto genera un prototipo de actuación extensible a otros sitios arqueológicos de la zona, conformando de este modo una red de comunidades y sitios recuperados susceptible de generar un alto impacto en el desarrollo del territorio, probablemente a través de su vinculación al ecoturismo y turismo sostenible. Ya que son las comunidades aledañas las que como usuarios desempeñan un rol muy importante en la difusión y conservación de los bienes.

En la primera fase tres personas iniciaron sus conocimientos en extracción y conservación in situ, así como en tratamientos de urgencia, estabilización y consolidación del material, además de técnicas de ejecución y metodología de aplicación. Sumado todo esto a la toma de medidas preventivas, con el objetivo de

minimizar las causas de deterioro ambiental, como la facilidad de acceso, el cercado del perímetro para evitar la entrada de animales (llamas, alpacas o mofetas y lobos), y el levantamiento de muros como medida atenuante de los fuertes vientos de la zona.

Como resultado de esta experiencia, varios trabajadores formados en la disciplina se mantuvieron al tanto de la supervisión y mantenimiento de las estructuras, realizando trabajos periódicos de limpieza y control una vez finalizada la intervención. Gracias a las medidas preventivas tomadas en esta primera fase, la intervención se mantuvo intacta hasta la realización de la segunda fase del proyecto.

La expectación generada en la primera fase llevó a un aumento considerable en el número de participantes en la segunda capacitación en el pasado 2012, con casi el total de la plantilla. Esta tenía por objetivo la instrucción en técnicas de restauración, como la adecuación formal y visual de las pérdidas matéricas de las estructuras, con el fin de mejorar la lectura de las plataformas.

Por ello esta vez la metodología estaba enfocada hacia la reconstrucción formal y la adecuación de los faltantes de las estructuras. Mostrándoles y haciéndoles participe así en todo el proceso de estudio previo necesario para la selección del material de reposición, las pruebas previas adecuadas, además del examen visual del estado de conservación de las plataformas antes de la intervención definitiva, y las actividades de limpieza habituales.

Esta formación no solo es importante en vista a la salvaguarda de las plataformas, sino que al mismo tiempo enriquece sus conocimientos sobre el bien cultural, favoreciendo actitudes de estima y respeto. Mediante una metodología teórico-práctica y bajo la atenta supervisión y trabajo conjunto con el personal técnico del proyecto, los trabajadores adquirirían hábitos y destrezas en la ejecución del proceso de intervención, que les permitiría realizar trabajos puntuales de mantenimiento con rigor y confianza.

Entre los conocimientos impartidos en la capacitación se destacan:

La limpieza de las plataformas cerámicas y la eliminación de tierra superficial, al igual que la metodología e instrumentación afín a cada sustrato. La eliminación de la tierra se realiza en este caso de manera mecánica: con brochas y pinceles. La mayor problemática de la deposición de tierra en el interior de la pirámide no es tan solo el factor estético, sino que el polvo ambiental suele transportar a su vez esporas, que unidos a una elevada humedad relativa puede generar la proliferación de microorganismos. Por ello es conveniente concienciar a los trabajadores que tras la restauración es necesaria una labor de mantenimiento periódico, realizando actividades de limpieza.



*Fig. 4 Trabajadores del Parque realizando reconstrucciones con materiales arcillosos.*



*Fig. 5. Levantamiento de muros de contención, por parte del personal de mantenimiento del Parque.*

A su vez colaboraron en la elaboración y aplicación de morteros de relleno de lagunas, así como fueron partícipes de los estudios previos que el personal técnico del proyecto realizaba, y en selección del material idóneo de acuerdo a las características específicas del material original. Los trabajadores debían aprender a seleccionar los materiales idóneos y compatibles con el original. Del mismo modo se estudiaban las características y comportamiento del material de reposición, lo mismo con el material

de adhesión, y ver en qué grado de fluidez resulta más interesante para los objetivos del tratamiento.

Una vez seleccionado el material, trabajaron en la aplicación del relleno y realizaron distintos sistemas de estampación: aproximación formal o texturización, ya que una vez aplicado el material de relleno sobre la laguna, este debía ser moldeado a semejanza con la superficie cerámica circundante, de manera que la reposición presentara una textura semejante al original, y de esta forma las lagunas no supusieran una interrupción en la lectura de la obra.



*Fig. 6. Actividades de capacitación del personal de mantenimiento.*

También fueron instruidos en la Fabricación de estucos para la creación de rebordes perimetrales, empleando diversos tipos de cargas según el cromatismo de las superficies, proporciones y modos de manejo. Al igual que en la elaboración y aplicación de adobe protector de las superficies terrosas circundantes a las plataformas cerámicas. Se trata de una medida preventiva, ya que revistiendo las paredes terrosas que rodean dichas plataformas se evita la deposición de material sobre las estructuras.

Por último, colaboraron en la aplicación del producto consolidante investigado en el laboratorio (silicato de etilo), su metodología de aplicación tanto a nivel puntual como general, y medidas de seguridad obligadas del usuario. Por supuesto también se les dio a conocer las nociones generales para la preservación del material cerámico y del material añadido tras la intervención, como por ejemplo la supervisión y control periódico de las estructuras para la salvaguarda de las mismas y de los materiales reintegrantes aplicados.



*Fig. 7 Estudiante del seminario realizando prácticas en las plataformas.*

### *Seminarios Internacionales.*

En la misma línea de esta capacitación, se impartió el seminario internacional “Extracción de materiales arqueológicos in situ. Iniciación a la conservación y restauración de cerámicas arqueológicas”, en la Universidad Tecnológica Equinoccial de Quito (UTE). El objetivo fue inculcar entre los jóvenes estudiantes universitarios de la carrera de Restauración y Museología, y también a cualquier profesional interesado en la metodología de ejecución de los diferentes tratamientos de extracción de material cerámico arqueológico, y las medidas preventivas que deben ser tenidas en cuenta para minimizar el deterioro dada su ubicación al exterior. Sumado a esto, se les presentaron las pautas generales en materia de conservación arqueológicas tras la extracción, y la posible problemática durante el proceso de estabilización y recuperación.



*Fig. 8. Fotografía del grupo de alumnos que participaron en el seminario.*

En la segunda fase durante el 2012 se realizó un seminario internacional “Conservación y Restauración de Material Cerámico Arqueológico in situ” en la Universidad Tecnológica Equinoccial de Quito (UTE) dirigido también a estudiantes de la disciplina y profesionales interesados, a los que se les presentaron los estudios previos, diagnóstico de las patologías, las diferentes técnicas de limpieza de material cerámico, consolidaciones por diferentes métodos, aplicaciones de reconstrucción volumétrica, y sistemas de obtención de moldes, junto con los productos adecuados para la protección final al exterior, y técnicas para el control preventivo de los bienes expuestos a la intemperie. Del mismo modo, se enfatizaron los criterios deontológicos de la disciplina, como el empleo de productos inocuos, la necesaria distinción de la intervención y la importancia de preservar la lectura del bien una vez intervenido. A su vez, este curso estuvo complementado con prácticas *in situ*, lo que les permitió desarrollar los conceptos teóricos aprendidos, dando como resultado la sensibilización en cuanto la dificultad que entraña la conservación de material arqueológico al exterior. El éxito del curso y las sesiones prácticas dieron como resultado el interés de 9

estudiantes en realizar pasantías de 3 semanas en el sitio arqueológico, en colaboración con los técnicos del proyecto y el personal trabajador del Parque Arqueológico de Cochasquí.

### *Coloquios y Charlas.*

Otra las actividades de difusión que se realizaron durante el periodo de ejecución de la intervención, fueron charlas y coloquios a grupos de estudiantes universitarios, turistas locales y extranjeros que visitaban el Parque, sobre las acciones que se estaban desarrollando en las plataformas, y el por qué de la intervención, junto a la necesidad de recuperar, mantener y preservar dichas estructuras, no solo por tratarse de un legado único y excepcional de los antiguos Quitú-Cara, sino por el valor cultural e identitario que representa para la comunidad de Cochasquí y el conjunto ecuatoriano.



*Fig. 9. Coloquio a los estudiantes de la Universidad Central de Turismo de Quito.*

Durante el periodo que abarcó la primera fase en estas charlas participaron alrededor de 764 personas, de colegios e instituciones diversas, entre las que se destacan el Colegio Nanegalito, la comunidad de Cochasquí, el colegio Francisco J. Caldas, el Ministerio de Educación, la Universidad de Ciencias Turísticas, la Escuela Superior del Ejército, la Universidad Autónoma de Quito, la Universidad Central de Quito y la Universidad Tecnológica Equinoccial de Quito. A todos ellos se les transmitió la importancia y la necesidad de conservar y proteger el Patrimonio, al igual que hacerles

pensar qué pueden ellos hacer desde sus campos profesionales para salvaguardar, proteger, conservar y difundir el Patrimonio ecuatoriano.

Al igual que en la primera fase, en el 2012 se continuaron realizando dichos coloquios a aquellos visitantes y turistas interesados, a los que se les explicaban las labores de restauración que estaban siendo desarrolladas, los tratamientos aplicados y por supuesto, la necesidad de proteger, conservar y difundir el Patrimonio Cultural, como elemento de identidad inalienable de una comunidad que es preciso estimar, valorar y proteger.



*Fig. 10 Coloquio dirigido a los alumnos de la Universidad de Ciencias Turísticas de Quito, en su visita al Parque.*

*Alumnos de escuelas y colegios aledaños al Parque.*

Por último, y segundo objeto de investigación del proyecto son las acciones de sensibilización destinadas a niños y jóvenes de los pueblos y aldeas cercanas al sitio arqueológico, con el fin a su vez de obtener información acerca del grado de interés de esta población juvenil con respecto al patrimonio arqueológico que los rodea. A partir de los resultados obtenidos se podría entablar y proponer unas pautas más concretas para futuras acciones de apropiación social en dicho área.

Como objetivos complementarios se destaca la aproximación del conocimiento Quito-Cara a través de los elementos del Parque, dirigido a escolares y jóvenes alumnos de los colegios próximos al sitio arqueológico, ya que de ellos dependerá el legar estos testigos culturales en las mejores condiciones posibles, como pilares del futuro que son. Todo ello a través de una sensibilización que impulse y

fortalezca la visión del joven hacia su patrimonio autóctono, y del mismo modo promueva el empoderamiento del mismo, interiorizándolo en su imaginario cultural. Y dado que estas acciones se enmarcan dentro de un proyecto de recuperación y conservación de dos testigos histórico-culturales, se pretendía a su vez fomentar valores de respeto y estima por la salvaguardia de su patrimonio, así como la valoración de los trabajos de conservación y restauración de estos materiales arqueológicos. Todas estas intenciones llevadas a cabo mediante una metodología lúdico-didáctica como técnica pedagógica para el aprendizaje.

Los colectivos que participaron en la experiencia se localizan en los colegios y escuelas de los pueblos aledaños al sitio arqueológico, siendo la Escuela 13 de abril de la comunidad de Cochasquí, la Escuela Fiscal Mixta Pedro Moncayo y Colegio Nacional Malchinguí de la comunidad de Malchinguí, con un total de 612 alumnos participantes, entre edades comprendidas desde los 5 a los 18 años.

La metodología arrancó con unos estudios sobre el estado de la Educación Patrimonial en el Ecuador, además de la recopilación de estudios y experiencias previas en cuanto a experiencias en apropiación social del Patrimonio. Partiendo de unas nociones básicas en psicopedagogía y museografía didáctica, y sujetos a las condiciones y posibilidades del proyecto y el lugar, se decidió realizar charlas y coloquios en las escuelas y colegios anteriormente citados, bajo un enfoque divertido y atractivo que dinamizara la actividad, generando así un contexto cálido en el que los alumnos pudieran expresarse con soltura.

Para ello, desde el Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio (IRP) en la Universidad Politécnica de Valencia en España, se estudiaron un amplio conjunto de herramientas didácticas que complementarían las charlas. Estas fueron evaluadas por la calidad y versatilidad de sus posibilidades, y por el posible interés que pudieran suscitar en los jóvenes, motivándoles a participar, dialogar e intervenir en los coloquios.

Entre los instrumentos más acordes a los objetivos establecidos, se destacan:

2. Cuadernos didácticos en sensibilización patrimonial: englobados en lo que finalmente se denominó Programa “Cochasquí y Yo”. Cada cuaderno disponía de fichas didácticas con ejercicios a realizar durante el desarrollo de la experiencia en el aula, quedando establecidas unas las líneas temáticas del siguiente modo:
  - Bloque I: “El cuaderno del explorador” (5-8 años): Propone una primera aproximación acerca de la diversidad de elementos presentes en el Parque, presentado todo ello mediante dibujos esquemáticos, laberintos, sopa de letras, textos incompletos, etc. Ejercicios que

permiten al alumno conocer las estructuras piramidales, antes y después de su enterramiento, así como la fauna y la vegetación característica.

- Bloque II: “El cuaderno del explorador” (9-13 años): En él se pretende dar a conocer qué elementos engloba y refiere el término Patrimonio, a través de un paralelismo entre sus enseres personales y los vestigios arqueológicos del Parque.
- Bloque III: “El cuaderno del conservador” (14-18 años): En cuyo contenido se pretendía presentar las diferentes profesiones encargadas de velar por la protección, conservación y difusión del patrimonio, señalando la labor de los conservadores-restauradores, como una de las figuras encargadas de la preservación de los bienes en su consistencia máterica. Entre las actividades propuestas resalta la simulación de una rueda de prensa a un conservador-restaurador, en la que los alumnos pueden resolver dudas o curiosidades acerca de la profesión.



Fig. 11. Alumnos de 3º curso del Colegio Pedro Moncayo de Malchinguí, completando el cuaderno de trabajo.

2. Como propuestas accesorias al Programa “Cochasquí y Yo”, se destaca la creación de:
  - Un Rompecabezas de la Pirámide nº13 (5-8 años): Se trata de una estructura piramidal que representa la Pirámide nº13, donde tienen lugar las acciones de conservación y restauración de las plataformas cerámicas de la primera y segunda fase del proyecto. En él se representan elementos propios de la cultura Quitu-Cara, la fauna y

flora de la zona, las patologías presentes en las construcciones y la situación actual de medidas de conservación de las plataformas cerámicas. Este rompecabezas resultó ser un instrumento idóneo para los alumnos más jóvenes, porque permite testar sus conocimientos previos acerca del Parque, facilitándole así al técnico una base sobre la que iniciar y adecuar el discurso explicativo.



*Fig. 12. Alumnos de 10º curso del Colegio Nacional de Malchingué, preparando una actividad en grupo.*

- El Puzzle de la restauración (5-13 años): Es la construcción en forma ordenada de la metodología seguida en las actuaciones de conservación y restauración de las plataformas cerámicas. Los alumnos debían colocar las piezas de acuerdo al proceso de intervención empleado en la intervención, y al mismo tiempo invita a la reflexión de cada uno de los tratamientos nombrados en la herramienta.

#### **4.- Resultados y observaciones obtenidas previas a la actividad didáctica**

Dado que nuestro interés no solo consiste en la sensibilización hacia el objeto patrimonial, sino que también se pretendía conocer el grado de interés del joven con el patrimonio arqueológico del Parque, se estableció como método de análisis la realización de breves encuestas iniciales y posteriores a la actividad didáctica. Para así conocer la asiduidad con que visitan el Parque y el interés por conocer los testimonios Quito-Cara presentes en el entorno en el que viven. Además de observar el grado de interés por la preservación de los testigos, y averiguar los conocimientos que tienen sobre las profesiones vinculadas a la protección, conservación y difusión del Patrimonio.

Entre las observaciones en la encuesta, en los cursos del primer bloque los niños mostraron un alto interés por estas manifestaciones, sin embargo, a medida que se realizaban las encuestas en cursos superiores, esta predisposición disminuye. Lo mismo ocurre en el interés por el conocimiento de sus raíces culturales, y el entorno natural en que se ubica el Parque. En los resultados del alumnado del segundo bloque, el número de visitas al Parque decrece, y a su vez el interés por este tipo de manifestaciones arqueológicas. Son conocedores de que estos objetos tienen un valor inherente, pero desconocen en qué medida pueden estar vinculados con su realidad personal y comunitaria. Los alumnos muestran un comportamiento adecuado y cívico, en lo que respecta a la normativa vigente del Parque; sin embargo, muchos confiesan no comprender el por qué de estas prohibiciones. Tampoco distinguen las zonas en las que por seguridad y motivos de conservación, es preferible limitar el paso, ni entienden en qué medida su actitud y comportamiento frente al objeto cultural, puede afectar a su correcta preservación.

Por otra parte, aproximadamente el 70% de los alumnos del segundo bloque manifiesta un elevado interés en la salvaguardia de los testigos culturales, debido en su mayoría al valor económico que le atribuyen, por tratarse de manifestaciones muy antiguas. Esta opinión es compartida también por el alumnado del tercer bloque, según muestran las encuestas en un 84%. En cuanto a sus conocimientos acerca de las diferentes profesiones involucradas en el ámbito patrimonial, los alumnos destacan la figura del arqueólogo y la del historiador, olvidando al arquitecto, los conservadores-restauradores, el personal de mantenimiento, los guías del Parque o los profesores de ciencias sociales, e incluso la necesaria participación ciudadana entre otros. En este caso los porcentajes de los resultados tanto en el segundo y el tercer bloque, son semejantes.

#### **5.- Observaciones recogidas tras la experiencia didáctica**

Con el fin de conocer el grado de satisfacción por la propuesta, se realizaron unas encuestas de valoración numérica (del 1 al 5, siendo el 5 la nota más positiva), y además en el caso de los alumnos del primer y segundo bloque la elaboración de un

dibujo de libre interpretación sobre el Parque Arqueológico de Cochasquí y los conceptos aprendidos durante la sesión. En cuanto a los alumnos del tercer bloque se les adjuntó junto a la encuesta numérica unas preguntas acerca de los tratamientos aplicados en las plataformas, de acuerdo a lo comentado durante la experiencia, que por lo general todos respondieron correctamente.



*Fig. 14. Dibujo libre de uno de los alumnos del Bloque I, en la Escuela 13 de abril de Cochasquí.*

Los alumnos del Bloque I manifestaron mucho entusiasmo e interés por las actividades. Debido a su corta edad, la valoración del alumnado estuvo determinada a partir de los dibujos realizados tras la práctica, siendo los elementos naturales los más representados (17%), junto con los Bohíos (viviendas indígenas), alcanzando el mismo porcentaje, seguido de sus propias representaciones con un 16%, incluyéndose dentro del Parque Arqueológico.

Los alumnos del Bloque II también realizaron dibujos, donde los Bohíos se convertían en uno de los elementos más representados junto con los elementos naturales (19%) y seguido de las pirámides con un 14%. Los alumnos participantes manifestaron que a través de dicha actividad, comprendieron de qué manera están vinculados a este legado histórico. Todo ello queda reflejado tras las encuestas finales, obteniendo unos promedios elevados en su valoración de las actividades realizadas, y mostrándose interesados en continuar con este tipo de actividades.

Los alumnos que participaron en el Bloque III mostraron interés durante el transcurso de la actividad, participando en grupo y lanzando cuestiones, mostrando especial sorpresa en la variedad de disciplinas que participan en la protección y salvaguardia del Patrimonio. También les sorprendió la cantidad de signos patrimoniales que definen una cultura, y la importancia que tienen para la identidad de una comunidad. Estos también mostraron un alto grado de satisfacción con la propuesta, y consideran beneficiosa la continuación de este tipo de experiencias en un futuro.

## **6.- Conclusiones generales tras las propuestas sociales del proyecto**

En líneas generales, teniendo en cuenta los espacios sociales con los que se ha trabajado en este proyecto cabe mencionar que este tipo de propuestas favorecen al incremento de la autoestima en la población de la zona por su patrimonio y en concreto, sus bienes culturales nativos más cercanos. Al incorporarlos al equipo de trabajo se le transmite una mayor responsabilidad en la conservación de los restos, y el conocimiento de la complejidad y del esfuerzo que conllevan este tipo de actuaciones.

Partiendo de los resultados obtenidos en las encuestas tras la actividad, gracias a la colaboración de los colegios y escuelas de las comunidades de Cochasquí y Malchinguí, se deduce que es importante iniciar el conocimiento y estima por el patrimonio cultural desde los primeros años, sin olvidar especialmente, el patrimonio autóctono más cercano. Creándose unos lazos entre el pasado y presente que refuerzan la identidad cultural desde la más tierna infancia, favoreciendo así la multiculturalidad.

En esta experiencia hemos podido observar cómo en alumnos de mayor edad, la atención y el interés hacia su propio patrimonio decrece, posiblemente por no ser un tema tratado de forma continua y, por tanto, puede no generar suficiente motivación en los más jóvenes. Desconociendo en qué grado el patrimonio arqueológico puede estar vinculado con su realidad particular.

El profesorado presente en la realización de las actividades, valora al 100% la continuación y sostenibilidad de este tipo de actividades. Afirmar que la identificación cultural del joven con su patrimonio es positiva y complementaria en su crecimiento personal y educativo, coincidiendo con el proyecto en la necesidad de fomentar este tipo de iniciativas de forma constante, mostrándose participativos en las futuras intervenciones.

Como futuras líneas de investigación sería interesante involucrar a la escuela en el crecimiento cultural e intelectual de las nuevas generaciones en todas sus facetas, incluyendo estos conocimientos en las unidades didácticas de forma transversal en las asignaturas comunes, sin perder el carácter lúdico de las acciones, pues permiten una mayor atención del alumnado y asimilación de los conceptos, redefiniendo el

patrimonio cultural como algo formativo a la vez que curioso, cercano y divertido. Para ello sería conveniente iniciar acciones que pretendan desde el conocimiento y reconocimiento del objeto establecer un vínculo tanto personal como colectivo. De tal modo que el alumno se sienta involucrado en la conservación tanto de su patrimonio tangible como intangible, gracias a esta formación transversal propuesta.

Estas pretensiones abarcan la creación de maletas didácticas más desarrolladas que tendrán en consideración los resultados obtenidos en estos estudios previos, y en los cuales se mostrará colaboración con la Universidad Tecnológica Equinoccial de Quito, Ecuador.

En resumen, la salvaguarda debe ser un elemento clave para la sociedad, en especial en los más jóvenes, los cuales deben implicarse de forma más activa en su patrimonio cultural, ya que además de propiciar la cohesión social, son elementos generadores de desarrollo emocional y activación económica de la zona. El primer paso hacia la verdadera apropiación social de este patrimonio arranca desde un conocimiento y estima del objeto, estableciendo un vínculo personal entre los distintos miembros de una comunidad, desarrollando el crecimiento progresivo e incluyéndolo en su entorno social y cotidiano. De tal manera que el usuario de este Patrimonio se sienta responsable en la conservación del mismo, tanto en su instancia física como en su valor cultural, como elemento de identidad personal y comunitaria.



*Fig. 15. Dibujo libre de un alumno de 8º curso del Colegio Nacional de Malchinguí.*

Estas estructuras arquitectónicas deben estar protegidas de acuerdo a los criterios relativos a la conservación y restauración de monumentos arqueológicos y lugares de interés cultural. Teniendo en cuenta que a su vez, este continúa formando parte de tradiciones vivas de las poblaciones autóctonas, ya que Cochasquí sigue siendo un lugar ceremonial y ritual para indígenas, atribuyéndole cualidades como foco energético y curativo, además de ser considerado como lugar de interés para la realización de eventos. La concienciación cada vez mayor del público en lo que respecta a esta dimensión fundamental del patrimonio es una necesidad absoluta si se pretenden

lograr medidas concretas para la salvaguardia de los vestigios del pasado. Esto significa desarrollar una comprensión mayor de los valores representados por los propios Bienes Culturales, así como respetar el papel que desempeñan tales monumentos y emplazamientos en la sociedad contemporánea.

En este sentido es importante facilitar la cooperación internacional entre todos aquellos que tengan un interés en la preservación del Patrimonio Cultural, con el objeto de mejorar el respeto y la comprensión a escala mundial de las diversas expresiones y valores de cada cultura.

## Agradecimientos

Las autoras de esta comunicación, agradecen expresamente el apoyo recibido a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, a través de la subvención concedida al Proyecto 08-CAP2-0906, y a la cofinanciación en este por parte de La Universidad Politécnica de Valencia, España y del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Pichincha, Ecuador. Y que han contribuido de forma determinante a hacer posible las investigaciones y la obtención de los resultados que se exponen en este artículo.

## Referencias bibliográficas

AAVV. *Somos Patrimonio*. nº 4, 391 experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural. Ed. Convenio Andrés Bello, Colombia, 2004, pág. 2.

AAVV. *Guías de Actividades Patrimoniales*. Proyecto conjunto MINEDUC/UNESCO.

Programa Patrimonio Educativo. *Identidad y futuro*. Ed. UNESCO Santiago, 2008.

Ballart, J. *El Patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ed. Ariel Patrimonio, Barcelona, 1997.

Brandí, C. *Teoría de la restauración*. Alianza Editorial, Madrid, 1992.

Carrascosa, B. y Medina, O. M<sup>a</sup>. *Cooperación al Desarrollo Cultural y Formativo para la Puesta en Valor de las Pirámides Preincaicas de Cochasquí, Ecuador*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia, 2010

Carrascosa, B., Medina, O. M<sup>a</sup>. y Nieto, C. “Actuación didáctica”, en. B. Carrascosa (Ed.) y O. M<sup>a</sup>. Medina, *La Conservación y Restauración de las plataformas cerámicas preincaicas de Cochasquí. II Fase: Cooperación al Desarrollo Cultural y Formativo para la puesta en valor de las Pirámides preincaicas de Cochasquí, Ecuador*. Valencia. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. 2012. págs. 155-190.

Carrión, F. *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos*.

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/6557/LCL1465PE.pdf> (visitada el 20 de marzo de 2013).